

Montevideo, 20 de Noviembre de 2009.

Señor Director de BUSQUEDA

De mi consideración:

Todos sabemos que en nuestras vidas como en la de los países las cosas van cambiando, decía la conocida "China" Zorrilla en una entrevista, que envejecer es cambiar de gustos y sin duda es una buena definición con la que no hay discusión.

Que nuestra sociedad va sufriendo cambios es un hecho comprobable también.

Ahora bien, supongamos que debo elegir un colegio o guardería para enviar a mi hijo a recibir enseñanza, que cosas son las que voy a evaluar, calidad de la enseñanza, valores que la institución promueva, actividades complementarias, precio, etc.

Supongamos que tengo que elegir ahora, a alguien para desempeñar un cargo de administrador de un club deportivo o de una Empresa de un porte medio de unas 100 personas.

Que cosas son las que voy a tener en cuenta, evaluaremos antecedentes laborales, formación técnica y formación en general, presencia, actitud, disposición para ejercer el cargo, en fin todos aquellos atributos que naturalmente consideramos mínimos para ejercer tal responsabilidad.

Que pensaríamos si a cualquiera de las instancias hipotéticas que nombramos antes, se presentara alguien que viene desprolijo en su vestir, con su aspecto desalineado, con un tono arrabalero para expresarse, medio despeinado y utilizando términos insultantes y de mal gusto.

O como en el primer ejemplo, al ir a ese supuesto colegio, nos atendiera el Director del mismo con todas esas características.

Tal vez podríamos razonar y decir, que bueno, estas son personas auténticas y sinceras, me seduce para contratarlo, este va a ser el mejor administrador o mi hijo en este colegio recibirá una muy buena educación.

Otro tal vez diga, a esta persona con esta presencia y antecedentes no la tomo para este cargo porque no me da certeza de nada, su imagen es impresentable, habla espantosamente mal y todavía cuando lo hace es grosero, o en este colegio si este es el Director como será el resto.

Bastante similar a estos ejemplos, parece razonar el Uruguay por estos días en que debemos elegir nada menos que quien presidirá los destinos de la Nación.

Casi la mitad parece inclinarse por el Sr. Mujica quien carece de antecedentes conocidos en anteriores trabajos, tampoco sabemos cual es su formación de estudios en general, conocemos si que estuvo preso varios años, no por pensar diferente o tirar panfletos, sino por haber integrado un movimiento armado que pretendió tomar el poder por medios ilegales, utilizó alias y la clandestinidad para escapar a la autoridad y la justicia y fue responsable como dirigente principal de varios delitos de sangre, secuestros, robos, etc.

En los últimos años ha estado varios años en el parlamento desempeñando tareas de legislador y tampoco se le conocen proyectos en ningún rubro.

Ah bueno, pero fue Ministro de Ganadería, si es cierto, y dejó como recuerdo un triste asado bautizado con su apodo el que no le cambió la vida a nadie, pienso que esto no se puede desmentir.

Luego, no hay mucha cosa más aparte de gozar desde hace varios años de la preferencia de periodistas de acá y de allá que se disputan sus declaraciones, sus ocurrencias divertidas, festejadas y disparatadas frases o reflexiones.

Conclusión, para que Mujica tenga seducida a la mitad del Uruguay con estos antecedentes es por lo menos preocupante.

Lo trágico es hablar con alguno de sus votantes y que reconozcan que no les gusta y les parece vergonzoso, pero lo van a votar igual!!!

Entonces ahí la cosa se pone más fierá todavía, cuando sabemos que algo es malo e igualmente le damos crédito como es este asunto de elegir presidente.

La disciplina partidaria no puede ser tan ciega, o mejor dicho no puede producir tanta ceguera en algunas personas como sucede, como para que una perversa lealtad partidaria haga que concientemente vayamos a una especie de suicidio colectivo, el que además es anunciado y encima festejado.

Hacíamos referencia al principio que las cosas cambian, el Uruguay parece haber dado una vuelta completa sobre sí mismo cuando uno ve las cosas que se admiten hoy en día, algunas son producto de un trabajo lento y metódico sin pausa que ha transformado valores y costumbres, otras son de corte radical y se imponen de un día al otro.

Me encuentro en la otra mitad que entiende que Mujica no califica para el desempeño de tamaño cargo, como tampoco lo elegiría, siguiendo aquellos ejemplos, a administrar un club deportivo, o de Director de un colegio lo que sería como una burla. Mucho ha cambiado nuestra sociedad para que esté casi pronta a entregar el cargo más importante a alguien con antecedentes tan cuestionables, nadie puede decir que desconoce estas cosas, como tampoco nadie puede decir que no conoce a todo el entorno que rodea a este llamativo personaje, una "barra" que compite en antecedentes penales de todo tipo, que se encargarán de hacer cumplir lo que el Congreso con tanto trabajo planificó y ejecutó, está todo escrito y documentado, también advertido, pero hay muchos que no quieren escuchar.

Es tan así esto que hasta temor provoca, cuando el Dr. Lacalle anuncia con su equipo económico una sustancial rebaja fiscal y alivio impositivo y el Frente Amplio en su conjunto critica y reniega de tales medidas prefiriendo continuar con el acoso impositivo sobre buena parte de la población.

Lo tragicómico del asunto, es ver que los fieles seguidores a esta cuasi religión repiten como rebaño bien entrenado los mismos argumentos apoyando lo que la iglesia y los sumos sacerdotes decretaron como conducta a seguir, decir que no es posible y negar el posible alivio, si esto no es suicida no se que lo será.

Esta conducta la vimos por años llevándola a cabo al núcleo duro militante del Frente, el problema es el efecto contagio que esto ha provocado, y hoy día vemos a muchos miles entregados a dar cumplimiento a las consignas o eslóganes de turno, sin importar que todo luego se venga en contra, nos encargaremos de decir que todo está bien, no admitiremos pruebas, no escucharemos argumentos y nos haremos culpables si es necesario, es casi el manual del suicida perfecto, todo igual más tarde se arregla con un "como te digo una cosa te digo la otra", ta?

Saluda cordialmente,

Daniel García

Mis datos:

Daniel Eduardo García Castro

C.I. N° 1.509.149-6

Dirección: Prudencio Vázquez y Vega 1088 Apto. 4

Teléfono: 709 47 57 / 095 872 070